

Para aportar a la reflexión acerca de las problemáticas de la escuela secundaria iniciamos una serie de conversaciones con militantes estudiantiles de escuelas secundarias con el objetivo de escuchar sus voces. En esta oportunidad Flora Hillert (F.H.) y Pablo di Napoli (P.D.) entrevistaron Ofelia Fernández (O.F.), quien fue presidenta del Centro de Estudiantes de la Escuela de Comercio Carlos Pellegrini por dos años consecutivos y es hoy candidata a legisladora de la CABA por el Frente Patria Grande, en el Frente de Todos. A continuación, reproducimos fragmentos de la entrevista.

¿QUÉ HAY DE NUEVO EN LA MILITANCIA EN ESCUELAS SECUNDARIAS Y EN LA POLÍTICA? ENTREVISTA A OFELIA FERNÁNDEZ



P.D.: ¿Cómo es para vos participar de la actividad política -debés ser la candidata política más joven del país- cómo te ves vos y cómo te ven a vos?

O.F.: Bien, yo vengo de esa formación de lo que significan los centros de estudiantes, yo me formé ahí, crecí ahí, tengo las prioridades ordenadas en función de eso, el sentido común que también circula ahí, y en términos personales la apuesta que hice fue en función de entender la necesidad urgente de cambiar de etapa, pasar a una etapa ofensiva, a un gobierno popular, básicamente, una necesidad local y regional, latinoamericana.

Yo la apuesta la hice por eso y la candidatura fue en función de hacer que esa nueva etapa tenga representaciones propias de los sectores... y mi sector en particular es la juventud. Entonces me parecía que era una responsabilidad que yo tenía por condiciones ya previas de visibilidad, de exposición, y de empuje, ser responsable en relación con esa oportunidad y ser capaz de gestar una representación propia de la juventud y de ese proceso de organización.

Yo al principio pensaba que sufría agresiones por ser mujer y tener 19 años, pero el problema no es ése en abstracto a mi entender. El problema es que vengo de una juventud organizada, que toma escuelas, que es irreverente, que es confrontativa, entonces ahí veo que hay mucha violencia, hay mucha agresividad, (...) porque a lo que le temen no es a mí, es a las transformaciones que puede llevar adelante una representación como la mía con la espalda que tengo en el movimiento....

Es otra concepción de la política, es pensar la política desde otro lugar, desde otro recorrido, que no tiene tanto que ver con pensarse individualmente ni con aspiraciones meramente institucionales, sino entender que se pueden generar movimientos y que puede haber representaciones políticas que tengan más convicciones que ambiciones...(…)

F.H.: ¿Cuáles pensás vos que son los puntos de enfrentamiento que generan más oposición, más agresión?

O.F.: Es la agenda feminista que molesta... muchísimo, dicen que es una moda, que somos muy pesadas. Es que la realidad es bastante terrible y además a las feministas nos la hacen pagar el triple... Hay gente que arremete por cómo denunciamos la miseria o la desigualdad en vez de focalizar en ese 1% que concentra toda la riqueza... Por eso es muy distinto ser mujer desde ese lugar que ser mujer desde una perspectiva feminista más o menos blanqueada... Es disruptivo, y por ahí pasa casi todo...

La agenda ambiental, también, todas. Hay un conservadurismo desde los sectores de la sociedad más reacios a cualquier transformación positiva o de oportunidades... Yo no quiero reconocerle “la gran política” a la política institucional.

No veo que los procesos que más me movilizan o conmueven sean los que se dan ahí adentro, todo lo contrario...

F.H. ¿A qué te referís cuando decís ahí adentro?

O.F.: Las cámaras, el parlamento... la diferencia entre la militancia popular y la política institucional y el cargo representativo, es ésa la distinción a la que voy.

P.D.: ¿En qué otros espacios estuviste participando en otros tiempos, qué otras problemáticas viste? ¿Por dónde pasa esto de la militancia de todos los días a diferencia de los lugares habituales propios de la política institucional que mencionás?

Yo me formé en mi centro de estudiantes, yo fui presidenta de mi centro de estudiantes, y militar en la escuela no es tener reuniones en la escuela, es puertas adentro y puertas afuera. Es movilizarse, permanentemente, tener espacios de debate de manera permanentes también. En los centros de estudiantes hay comisiones de arte y cultura, de música y demás, no entendiendo que ése es el accesorio del centro de estudiantes, sino entendiendo como una forma de expresión política la necesidad de entender políticamente placeres cotidianos, o recreativos, que también pueden tener un enfoque y pueden tener una finalidad: cómo hacer un mural también es parte de una intervención política, cómo meterlo en un plano más completo.

La militancia territorial también como algo que tiene mucha fuerza, en casi todos los barrios populares hay militancia, hay organización, que también es cotidiana, porque la organización de los propios sectores populares va desarrollando soluciones en el día a día, de manera autogestiva y espontánea. Somos un país con una tradición militante enorme, en todos los planos, una de las tasas de sindicalización más altas del continente, en todos los planos vos ves que hay formas de organización que tienen otra dinámica. Y son militantes con un compromiso que para mí es apreciable. Y que lo veo en particular en el movimiento feminista ... y tampoco el movimiento feminista tiene una dinámica institucional... Tiene una dinámica más bien callejera, más bien a cielo abierto, de movilización, de ocupar espacios, de poder pensar un festival como un eje de disputa...
(...)

P.D.: Como militante estudiantil, como presidenta de tu centro, cuál es el balance que hacés de tu experiencia, vista desde ahora, unos años después...

O.F.: Muy positiva, es un ejercicio de la política re formativo para mí. (..) Así más en retrospectiva, digo, también las campañas y las elecciones son como un ejercicio ahí, la urna, la campaña, desde otro lugar, con otras prioridades, con más cercanía con los votantes (...).

Está todo ese ejercicio, de formación intelectual, de los debates, de cómo exteriorizarlo, cómo comunicarlo... las asambleas. Y yo también en ese momento tenía los mismos interrogantes que ahora de cómo profundizar los niveles de democracia o de participación pensándolos desde otro lugar... Porque la dinámica de la organización más en clave partido, y partido en clave aparato, es pesada (...).

Mi lista fue como fuerza de choque contra ese modelo y yo decía bueno, se trata de representar la voz de los estudiantes para el afuera, pero garantizar para el adentro que esa voz exista, no de representarse a uno mismo. Vos no sos presidente porque la gente confía en que tomes las decisiones, confía en que vas a hacer que ellos puedan tomar sus propias decisiones y que vas a representarla fielmente, por más de que a veces puedan no ser tus convicciones; que me pasó, además, porque una vez estaba en contra de una toma que después tuve que ir a defender a los medios de comunicación y todo, porque se votó y se votó...

Yo fui la más joven en asumir ahí, y fuimos la primera fórmula femenina y a la vez la únicas reelectas en la historia, digo como todos estos récords que son como una respuesta a la aparición de la agenda feminista con una prioridad en esos 2 años de conducción, que no había tenido nunca; porque las representaciones que hubo ahí, los presidentes, los secretarios generales, no tenían esa problemática y no la veían y no la motorizaban... Y ahí

tuvimos conquistas que fueron emblemáticas para el propio colegio y para todos los secundarios también, como el primer Protocolo contra la Violencia de género.

P.D.: Y cómo fue tu pasaje a la política más “general”?

O.F.: Me di cuenta, cuando se venía más el clima electoral de alguna manera (...), y a mí me estaba agarrando como una impotencia, una ansiedad de que pasé todo esto y yo estar como muy restringida a una sola agenda y, sobre todo porque yo empecé a militar por muchas otras cosas, empecé a militar en el 2013 interpelada por otros campos también que estaba resignando (...).

También porque bueno, si pensás en la dinámica actual de todo eso, yo tenía seguidores, yo podría haber sido una influencer, vender productos. Pero no es eso lo que quise hacer nunca... Dije no, yo tengo que hacer una apuesta. Yo tengo que disputar en el plano electoral para ganarle a Macri, y lo tengo que hacer... Yo tengo que encontrar el lugar donde eso sea posible. ¿Cómo se le gana a Macri? ¡En las urnas! Y yo estaba convencida de eso, disputar el plano electoral para ganarle a Macri.

F.H.: ¿Cómo tendría que ser para vos la secundaria deseada, o una escuela secundaria mejor?

O.F.: Bueno, hay mil cosas, a priori, hoy hay tan malas condiciones que no tenemos mucho tiempo para discutir esas metas pedagógicas, ponele. O sea en las escuelas no estamos discutiendo cuál debería ser el Plan de Estudios, o cuál debería ser el formato... o cómo debería ser el intercambio en el aula, porque no se puede... porque los pibes están yendo a cursar en ayunas entonces estamos pensando en las viandas, en que llegan podridas, en que no alcanzan las raciones, que tiene que haber presupuesto para que alcance y que la comida sea digna, estamos hablando de que se caen los techos y que se necesitan reformas de infraestructura, reformas edilicias de manera urgente, estamos hablando de que se corta el agua, estamos hablando de que hay ratas y no lo fumigan, estamos hablando de problemáticas que no te dan aliento para discutir lo otro. Y cuando tenés que discutir lo otro, es por una imposición del Ministerio de Educación que te tira una reforma por la ventana. Y que toda la comunidad educativa está en contra, pero no te permiten discutir el contenido de esa reforma o si es necesaria una reforma, porque lo vos que tenés que discutir ahí es: “Vos no podés tirarme una reforma por la ventana que es inaplicable, que te rechaza toda la comunidad educativa”. Estamos hablando de gente que no tiene ni idea..., ponele, el título de Bullrich era... administración de empresas.

F.H.: graduado en la Kellogg School of Management

O.F.: Nos metieron en una dinámica en las escuelas medias que es totalmente defensiva, es trágico el escenario. Es completamente defensivo en cosas mínimas indispensables y nunca las ganamos tampoco, lo único que ganamos fue lo de las escuelas nocturnas.

F. H.: Y el no cierre de los 29 IFDs.

O.F.: Sí si, pero sigue la UNICABA ahí como un fantasma.

P. D.: Hay como un empate ahí.

O.F.: Hay un empate, pero digo en relación a las escuelas medias perdimos todas ahí, la Nueva Escuela Secundaria, la Secundaria del Futuro, no hicieron las reformas que nos prometieron en 2011, nos sacaron vacaciones, nos sacaron mesas de examen, entonces es muy jodido el nivel de discusión que podemos tener porque tenemos que resolver autogestivamente y a las patadas todos los vacíos y abandonos que generaron en las escuelas medias. Yo sobre el proyecto pedagógico tuve muchas discusiones en muchos momentos en mi recorrido en el Pellegrini (...). Pero en la Ciudad desde que ganaron en 2015 ya no, ya se puso más difícil también tener esas discusiones porque también es a lo que se dedican: ellos no es que le temen a la conflictividad, la generan a propósito, bueno, ésa es mi teoría, necesitan conflictividad para desarticular, porque sin la conflictividad no tienen la tensión que les permite deshabilitarte políticamente; porque ellos vienen a desarticular esa tradición militante en todos los planos, y en las escuelas pasa lo mismo.

Así que bueno, yo creo que se pueden soñar muchas cosas, pero por ahora estamos muy mal, estamos hablando de cómo hacer para no tener que pasar medio año de cursada trabajando en las empresas de los amigos de Macri...

Así que yo creo, bueno, también yo ahí lo canalizo en poder ganar la Ciudad, que para mí es elemental. Están gobernando hace 12 años la ciudad más rica del país y no están haciendo nada por nosotros, así que ahí yo le pongo muchas expectativas en que ganar la Ciudad nos permita... no va a pasar de un día para el otro, pero paulatinamente, haciéndonos caso en principio a las comunidades educativas, poder generar un piso mucho más alto que nos permita ahí empezar a discutir cosas que también queremos discutir. Porque no defendemos la escuela pública porque en las aulas la pasamos joya, la gente no es que entiende la defensa de la escuela pública como la defensa del aprendizaje que están llevando adelante.

Pero lo que sabemos es que este camino nos lleva a exactamente a lo contrario, a estar cada vez más lejos de que las escuelas sean lugares para aprender y no guarderías precarias... queremos otra cosa sin duda, pero necesitamos elevar ese piso para empezar a discutir la repitencia, por ejemplo, que para mí pedagógicamente es un espanto. Bueno, muchas otras cosas, hay que ver la dinámica docente-alumno, la dinámica de evaluación, no sé, miles, el

plan de estudios, que es un poco vetusto, la modernización... yo no le escapo a la necesidad de modernizar, pero hay que pensar cómo, si no es una manera de sacarse de encima a la docencia, que les trae muchos problemas porque ellos le traen problemas a la docencia primero, con salarios miserables.

F. H.: Sobre el tema de educación y trabajo, ¿qué opinás, o qué opinan ustedes, si no fuera en las empresas “de Macri”?

O.F.: No sé si te puedo dar una respuesta y decir es la respuesta de todos, mi opinión en relación a eso a priori es que no, tiene que haber un cruce pero más en términos de búsqueda de orientación, no de la práctica laboral precaria, el tema es eso, es muy distinto (...). Y no tiene que ser trabajo, tiene que ser una preparación de cuál es ese mundo del trabajo y que las escuelas muestren que el mundo del trabajo es un buen mundo en tal caso....no un mundo precarizado (...) Entonces tiene que haber un cruce, pero no éste.

Para mí el objetivo de la escuela tiene que ser la formación de sujetos críticos. Creo que ésa es como la herramienta indispensable al final del día; después lo demás tiene que ser un cruce permanente que también lo vayan formulando; para mí tienen que ser como abiertas las maneras de pensar eso, y como que se vaya formulando eso en función de quienes están habitando ese lugar. Y los sistemas educativos que más interesantes me parecen son los que lo hacen un poco así, como que no tienen grandes cajas y límites ya escritos sino lo contrario, tienen un marco muy amplio donde los propios estudiantes en intercambio con la docencia van formulando para dónde disparan.

P.D.: Y respecto a la Secundaria del Futuro, vos decías reformas que son rechazadas, bajadas como reforma inconsulta ¿cómo ves la reacción de los estudiantes y los docentes, respecto de esta nueva “secundaria del futuro”?

O.F.: Es muy jodido eso, pero por lo mismo que nombraba antes, tienen muy buenos métodos para inhabilitar esas iniciativas. O sea, el rechazo fue muy contundente en 2017, fueron más de 30 colegios tomados por 4 semanas, con los docentes, y también con la familia que es un terreno más difícil, porque era ridículo porque no había información.

(...)

“Dame la reunión que te estoy pidiendo...” y 4 semanas tardó Acuña en dar la cara con ese conflicto, con los pibes tomando la escuela. No, desgástense, jodansé. Nosotros pudimos construir cierta fuerza para que digan: “Dale! Ábranle la puerta a los pibes...”

Era un motivo de estigmatización a los docentes, a los docentes de mi escuela se los ha llevado a juicio por ser parte de las tomas. Como diciendo no, esto es adoctrinamiento, y demás...

A mí los medios lo primero que me preguntaban es: “¿Qué partido te está bajando línea? ¿Qué sindicato te está bajando línea?” Nadie...en todo caso, intercambio con muchos, pero en un lugar de paridad. Así que ellos tienen como muchas campañas y mecanismos para neutralizar esas iniciativas, pero fue muy fuerte, y hoy el sentido común en relación a eso es muy negativo, digo, yo voy a las escuelas y cuando se habla de la reforma ... (...) es algo como una herida de alguna manera, ¡y ojalá la podamos derogar!

Pero no se puede con este gobierno, es real, con el gobierno de Larreta no se puede. Esto no les importa, tienen a todos los medios de comunicación a favor para que les hagan el blindaje para que nuestro conflicto no llegue a ninguna parte. El 0800 que habían puesto para denunciar actividad política...

F. H.: Una cantidad de dispositivos y mecanismos patronales y policiales

P.D.: y diversos

O.F.: y fuertes (...) Porque es mala la reforma... lo que tiene la Secundaria del Futuro es que hasta los propios directivos no la quieren...

PD: La cuestión de la participación de los estudiantes en la política, ¿cómo la ves hoy a esa cuestión, qué participación tienen hoy?

O.F.: Y medio que todo es político para mí...hay un sentido común de que todo es político, por acción o por omisión.

PD: ¿Y los ves a los estudiantes enganchados...?

O.F.: Sí en un montón de agendas distintas, yo creo que hay una dinámica de agenda, más que de identidad política; o de construcción de la identidad política a partir de la agenda feminista. Las pibas salen a la calle, discuten también una militancia como la que trae el feminismo a colación... Es que hay nuevos campos de militancia, el cuerpo es un campo de militancia; la organización, para mí la más loca es ésa, la de la organización, porque la organización, teóricamente expresa tus reivindicaciones y es la herramienta para la disputa. Pero en el feminismo la organización también es terreno de disputa, la organización no está exenta de reproducir las mismas miserias y violencias que el resto de los planos de nuestra vida. Entonces como que hay ahí un juego que es re interesante.

Hay como una necesidad que la disputa pase por un montón de lugares al mismo tiempo. Y en el feminismo eso se re ve: desde pensar tus propios vínculos, reformularlos, forzarte a salir de algunas cosas...que parecen emocionales o humanas, para correrlas a lo político, es una forma de militancia y de activismo que tiene mi generación de bueno, de pensar en

ocupar espacios, y cuáles. Bueno, está la frase lo personal es político, y eso se lleva adelante.

La agenda ambiental, que ahora aparece a nivel internacional con muchísima fuerza y acá también, con otra dinámica, como Jóvenes por el Clima, que ellos no son un partido, son una agrupación, que pueden tener mil ideas distintas sobre un montón de cosas, pero que saben que esta situación es catastrófica, y que evidentemente la voluntad individual no les está sirviendo: porque son todos pibes que cambiaron sus hábitos de consumo y descarte de algún modo, y sin embargo vieron que el mundo no cambia, y el mundo se sigue destruyendo. Y entonces dijeron y bueno, hay que confrontar, de manera organizada y colectiva, con un sistema, y con un Estado. Todo eso está pasando y está tomando mucha fuerza. En materia educativa están los centros de estudiantes y bueno, hay toda una agenda concreta en relación a eso.

En los barrios la cultura popular, el free style es una forma de intervención política: un montón de pibas y pibes de los barrios van al tren y te tiran rap, tirándote data y posta de la realidad que viven, así como los que salen de otras procedencias también aprovechan eso para bajar línea desde ahí; o cómo discutir desde ese lugar, o mismo el mero hecho de mostrar que "...tengo derecho a divertirme a pesar de que me excluyeron... no accedo ni a la escuela ni al trabajo ni a la comida, pero yo me organizo y hago una murga..."; que es una expresión de cultura popular y de alegría en momentos terribles....que por algo han reprimido una murga en la 1-11-14 ... Me duele como militante popular, pero hay que ganarles las elecciones.